

La proyección de la OTAN se hace global

FEDERICO YANIZ VELASCO
General de Aviación

El papel de la OTAN ha evolucionado en los últimos años de forma continua y transparente. Cuando en la Cumbre de Bruselas en 1994 se lanzó oficialmente la Asociación para la Paz (APP), ya se había recorrido un cierto camino en la adaptación de la Alianza a la situación estratégica creada tras la desaparición del pacto de Varsovia y el fin de la Guerra Fría. Sin embargo, los éxitos de la iniciativa hacia los países del antiguo pacto y los logros del más difícil Diálogo Mediterráneo, lanzado también en la misma cumbre, marcaron la dirección a seguir en los siguientes años. En la misma línea se enmarcan las relaciones especiales con Rusia y Ucrania que han avanzado también de forma impresionante a

lo largo de los últimos años, como hemos recogido puntualmente en Panorama. En paralelo con las múltiples actividades de las iniciativas aliadas de cooperación, las relaciones con otros países han ido creciendo en número y calidad.

La tendencia ha tenido un punto de inflexión en el año 2005 en el que la Alianza ha jugado un papel relevante en muchas partes del mundo. La percepción, cada vez más amplia, es que la Alianza se ha convertido en un “jugador” significativo en la política mundial. Sea o no sea real esa percepción, lo cierto es que durante el año 2005 se han incrementado los efectivos que bajo el mando de la OTAN se han desplegado hasta lugares tan distantes entre sí como Pakis-

tán y los Estados Unidos. Por otra parte, es muy significativo el número de visitas al Cuartel General de Bruselas y a otras instalaciones aliadas por parte de autoridades de países que no son ni aliados ni socios y los viajes a algunos de esos países del Secretario General en 2005. Este interés no es nuevo y ya en mis primeros meses de estar al frente de la División de Cooperación y Seguridad Regional del Estado Mayor Internacional recibí en mi despacho autoridades militares de países como Japón, Australia y la República Popular China por citar sólo tres países significativos. En cualquier caso, lo cierto es que el interés por la Alianza es creciente en el mundo y por ello el Secretario General visitó el pasado año Nueva Zelanda del 29 al 31 de marzo, Australia del 31 de marzo al 2 de abril y Japón del 3 al 5 de abril. En todos estos países se entrevistó con los primeros ministros, con los ministros de Asuntos Exteriores y Defensa e impartió conferencias en



El general Kyrychenko, jefe del E.M. general de Ucrania, el general Shkidchenko y el general Henault, presidente del Comité Militar, antes de la reunión del Comité Militar más Ucrania. 15 de noviembre de 2005.





2005 donde asistió a una reunión del CAN y se entrevistó con el SG de la Alianza. La visita del Sr. Ki-Moon Ban confirma la tendencia de todo el año 2005.

La situación se puede considerar halagadora pero supone un evidente reto. Es preciso un planteamiento serio y responsable a ese interés por la Alianza que tenga en cuenta las múltiples facetas y posibles aristas de una presencia cada vez más global. La ayuda de la OTAN a Pakistán, a petición de ese país, ha servido para abrir los ojos ante las dificultades de una misión que aún siendo puramente humanitaria mostró una complejidad extraordinaria para su realización. En paralelo con la Transformación de la Alianza es preciso tomar decisiones para regular las relaciones con terceros países (ni miembros ni socios). La revisión del Concepto Estratégico es para algunos una necesidad que debe cubrir en profundidad estos aspectos y en general las nuevas y algunas ya no tan nuevas misiones de la OTAN. El vigente Concepto Estratégico fue aprobado por el Consejo del Atlántico Norte en sesión de jefes de estado y/o gobierno celebrado en Washington en abril de 1999. En el artículo 31 del citado documento ya se contemplaba el apoyo a las Naciones Unidas y a la OSCE ofreciendo la posible participación de fuerzas aliadas en operaciones de mantenimiento

importantes instituciones académicas. Otra visita significativa es la que el Secretario General realizó, del 18 al 21 de septiembre, a las Naciones Unidas con ocasión de la sesión anual de la Asamblea General. En Nueva York se entrevistó con el Sr. Kofi Annan, y con otros dignatarios entre los cuales destaca el Representante Especial del SG para Sudán. También creo interesante destacar que el general Hajime Massaki, Presidente del Consejo del Estado Mayor Conjunto del Japón, visitó la sede de la Alianza el pasado 26 de mayo donde se entrevistó con el Presidente del Comité Militar y con el Secretario General adjunto. Esta visita es otra prueba del interés japonés por la OTAN a la luz de la aprobación por el gobierno nipón en diciembre de 2004 de la Directiva sobre el Programa de Defensa Nacional para 2005 en adelante. Este plan contempla la mejora de las capacidades operativas conjuntas de las Fuerzas de Auto-Defensa japonesas (JSDF) y su partici-

pación en actividades internacionales de cooperación. El ministro de AA. EE. de la República de Corea, Sr. Ki-Moon Ban, visitó el CG de la OTAN en Bruselas el 2 de diciembre de



El presidente del Comité Militar con el jefe del Estado Mayor de Argelia en los preliminares de la reunión del Comité Militar más los países del Diálogo Mediterráneo. 15 de noviembre de 2005.



Vista general de la 17ª reunión del Comité Militar de la Asociación Euro-atlántica a nivel de jefes de Estado Mayor. 15 de noviembre de 2005.

de la paz u otras bajo la autoridad del Consejo de Seguridad o que fuesen responsabilidad de la citada OSCE. El excelente Concepto Estratégico de 1999 puede todavía servir de base doctrinal a las actividades de la OTAN en los comienzos del tercer milenio de la era cristiana. Sin embargo, la virulencia y extensión del fenómeno terrorista, la demanda de participación en operaciones humanitarias, las relaciones con la Unión Europea y con terceros países y el reparto de las cargas en las operaciones aliadas son ejemplos de algunos asuntos que quizás deban ser tratados en profundidad en un nuevo Concepto Estratégico.

LA ALIANZA Y LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO

En muchos casos, el papel de la OTAN en la lucha contra el terrorismo no es conocido adecuadamente, percibiéndose como algo que no se traduce en acciones concretas. Los artículos 20, 21, 22, 23 y 24 del vigente Concepto Estratégico están dedicados a “Riesgos y retos a la Seguridad”. En ellos se reconoce la exis-

tencia de diversos riesgos para la Alianza. Sin embargo, los “actos de terrorismo” sólo se mencionan una vez en el artículo 24. Los salvajes ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington empujaron no sólo a los Estados Unidos sino también a la Alianza Atlántica en su conjunto a tomar como prioridad la lucha contra el terrorismo. Testigo directo de las decisiones tomadas en Bruselas, puedo afirmar que el ambiente que se respiró en el Cuartel General de la OTAN fue emocionante. Emocionante y eficaz pues en breves horas se reunió el CAN y posteriormente lo hicieron todos los comités relevantes para adoptar decisiones o desarrollar éstas según los casos. Menos de 24 horas después de los ataques, la OTAN invocó por primera vez el artículo 5 del Tratado de Washington -su cláusula de defensa colectiva- declarándose que los ataques lo eran contra todos los miembros de la OTAN. Como es conocido la Alianza desplegó consecuentemente aviones AWACS en apoyo a los Estados Unidos (operación “Eagle Assist” de mediados de octubre de

2001 a mediados de mayo de 2002). Otro ejemplo de la sensación de excepcionalidad que reinaba en la sede de la OTAN fue la convocatoria, por primera vez simultáneamente, a todos los embajadores en Bruselas de los países no aliados participantes en el Diálogo Mediterráneo para reunirse con el Consejo. La reunión celebrada el 23 de octubre de 2001 constituyó un éxito al expresar todos los participantes su condena sin paliativos a los ataques terroristas y su disposición a colaborar con la Alianza en la lucha contra esa plaga. En ese momento algunos países aliados percibieron de manera clara la importancia de un Diálogo que pese a haberse lanzado en 1994 avanzaba muy lentamente en la consecución de sus objetivos.

Desde los ataques de 2001, la OTAN ha estado involucrada en una campaña contra el terrorismo tanto en el frente civil como en el militar. Cuando hablamos de las operaciones de la Alianza (ver Panorama, septiembre 2005) hay que reconocer que las que se desarrollan en Afganistán, los Balcanes y el Mediterráneo o bien están directamente dirigidas a evitar

el terrorismo, como en el caso de "Active Endeavour" o contribuyen indirectamente a evitar su expansión. Por otra parte, los países aliados han tomado una serie de medidas encaminadas a proteger a sus habitantes y a sus territorios contra los ataques terroristas. Para mantener una lucha efectiva contra el terrorismo se necesita una cooperación multifacética. En concreto, las respuestas de los sistemas de emergencia ante potenciales ataques terroristas exigen mejoras constantes. Entre las mejoras a implantar destacan aquellas relacionadas con la forma en que se estructura la cooperación internacional, incluyendo la que debe existir entre la OTAN y otras organizaciones internacionales. En ese marco, el ejercicio denominado "Joint Assistance 2005" tenía por objeto estudiar cómo se puede organizar la lucha contra las devastaciones producidas por un ataque terrorista utilizando un agente químico. "Joint Assistance 2005" se desarrolló en el Centro de entrenamiento de la APP de Yavoriv, Ucrania, del 9 al 13 de octubre de 2005 y en él se simulaba un ataque terrorista usando un agente químico. El ejercicio fue planeado conjuntamente por Ucrania, la organización para la prohibición de armas químicas y el Centro Euro-atlántico de coordinación de respuestas a desastres (EADRCC), mencionado en recientes "Panoramas" por su liderazgo en la preparación del socorro a varios países con ocasión de inundaciones. Durante la realización del ejercicio se practicó el reconocimiento de agentes químicos, evacuación temporal de la población, suministro de apoyos a los afectados y atención médica a las personas. La participación de más de 300 especialistas de Ucrania y aproximadamente 450 de once países del Consejo de Asociación Euro-atlántico da una idea de la importancia de una actividad que sirvió para preparar a los cuadros directivos y al personal de rescate a enfrentarse a las consecuencias de un ataque terrorista. Este ejercicio fue el sexto dirigido por el EADRCC habiéndose desarrollado los anteriores en Ucrania, la Federación Rusa, Croacia, Rumania y Uzbekistán.

El papel central en la lucha contra el terrorismo lo tiene en la OTAN el CAN que, como principal órgano de decisión, determina las líneas maestras sobre la participación de la Alianza en la lucha contra el terrorismo. Los aspectos específicos de esa participación se desarrollan a través de los órganos pertinentes. Existen dos documentos de gran relevancia en el aspecto doctrinal sobre el tema: El Concepto Militar para la Defensa contra el terrorismo y el Plan de Acción de la Asociación para la Paz contra el terrorismo. En el primero se señalan las ideas principales sobre como afrontar la lacra del terrorismo desde el punto de vista militar llegando a unas conclusiones de gran interés:

- La OTAN y sus miembros afrontan una amenaza real del terrorismo y para contrarrestar este riesgo el tiempo será un factor crítico.

- Las naciones tienen la responsabilidad primaria de defender su población e infraestructuras; la OTAN debería estar preparada para completar los esfuerzos de las naciones.

- Existen cuatro tipos de actuaciones militares de la OTAN para la defensa contra el terrorismo: antiterrorismo; actuaciones para afrontar las

consecuencias; contraterrorismo; y cooperación militar.

- La Alianza necesita estar preparada para realizar operaciones militares en las que se enfrente a grupos terroristas y sus capacidades, cómo y cuando sea requerida, según sea decidido por el Consejo del Atlántico Norte.

El Plan de Acción de la APP contra el terrorismo, señala las líneas maestras de la participación conjunta de los países, aliados y socios, contra la común amenaza terrorista. La OTAN está también enfrentándose al terrorismo con la tecnología. En efecto, la Alianza está desarrollando nuevas y avanzadas tecnologías para proteger a sus tropas y al personal civil contra ataques terroristas. El programa de trabajo de "Defensa contra el terrorismo" o programa DAT (Defence against terrorism) concentra sus actividades en diez áreas en las cuales se cree que la tecnología puede contribuir a esa lucha. Las tecnologías están encaminadas a proteger los tipos de ataques realizados por los terroristas, tales como ataques suicidas con artefactos explosivos improvisados y ataques con cohetes contra aviones y helicópteros.

En los párrafos anteriores se han



Reunión de trabajo con oficiales del Estado Mayor austriaco. Viena, 15 de marzo de 2004.

presentado algunas de las muchas actividades con que la OTAN lucha cada día contra el terrorismo. Sin embargo, desde el punto de vista humano no conviene olvidar la expresión de la solidaridad con las víctimas de los ataques terroristas y la condena a esos ataques por parte del Consejo del Atlántico Norte y del Secretario General. El diez de noviembre pasado, el Sr. Jaap de Hoop Schefer además de condenar el atentado ocurrido en Jordania el día anterior y ofrecer sus condolencias al rey Abdullah, señaló que la OTAN continuará trabajando con Jordania y toda la comunidad internacional para combatir la la-cra del terrorismo. La posición de la Alianza en la lucha contra el terrorismo está clara, los detalles de cómo se plasma esa lucha en cada caso concreto tienen que ser acordados por consenso por las naciones aliadas en el Consejo del Atlántico Norte.

UNA FUERZA SIEMPRE LISTA

Poseer una fuerza lista para responder a las necesidades de los países aliados en el momento actual es quizás el mayor reto de la Alianza desde el punto de vista militar y constituye condición esencial para mantener su prestigio y capacidad de proyección. La OTAN está poniendo en práctica una serie de medidas para mejorar la capacidad de despliegue y uso de sus

fuerzas. Estas medidas están encaminadas a asegurar que la Alianza puede cumplir con sus compromisos operativos presentes y futuros y combatir a las nuevas amenazas como el terrorismo y la proliferación de armas de destrucción masiva. Esto es especialmente importante cuando la OTAN está asumiendo nuevas misiones en áreas tan alejadas como Afganistán. Estas nuevas misiones exigen fuerzas que puedan llegar más lejos, más rápidamente y que puedan permanecer sobre el terreno más tiempo. Todo ello siendo capaces de realizar las operaciones más difíciles que puedan darse. Para lograrlo la Alianza está revisando sus procesos de planeamiento de defensa y operativo e implementando un paquete de proyectos lanzados en la Cumbre de Praga de 2002. En esa línea se ha creado la Fuerza de Respuesta OTAN (NRF) y se ha aligerado la Estructura de Mando. La Iniciativa de Capacidades de Defensa (DCI) y la Iniciativa sobre Armas de Destrucción Masiva se lanzaron en la Cumbre de Washington de 1999. La DCI identificó 58 áreas en las que se habían producido carencias. En la Cumbre de Praga se reorientó la DCI adaptándose una aproximación con tres líneas de acción: el lanzamiento del Compromiso de Capacidades de Praga, la creación de la NRF y el aligeramiento de la Estructura de Mando. También se

adoptó en Praga el Concepto Militar para la Defensa contra el terrorismo y se inició un nuevo estudio sobre Defensa de misiles. El Comité de Análisis de la Defensa (DRC) es responsable de adecuar el proceso de planeamiento de defensa y el Mando de Transformación tiene como misión la transformación de las capacidades militares de la Alianza.

El lanzamiento de la idea de una Fuerza de Respuesta OTAN en el año 2002 pareció una solución a muchos problemas de planeamiento operativo y de generación de fuerzas. En efecto, los responsables de planear operaciones iban a poder contar con una fuerza siempre disponible para situaciones de emergencia. Para todos estaba claro que el desarrollo de la idea no iba a ser fácil y ninguno imaginaba que el primer uso real de componentes de la NRF sería en una operación de carácter humanitario en Pakistán. La NRF es una fuerza en alto estado de alistamiento y tecnológicamente avanzada formada de componentes de élite terrestres, aéreos, marítimos y de fuerzas especiales que la Alianza puede desplegar rápidamente cuando sea necesario. Es capaz de ejecutar misiones en todo el mundo abarcando todo el espectro de operaciones posibles. Estas incluyen evacuaciones, administración de desastres, contraterrorismo, y la actuación como una fuerza de entrada inicial para fuerzas de mayor entidad. En el presente la NRF tiene cerca de 17.000 efectivos. Está previsto que alcance su capacidad operativa final en octubre de 2006, cuando disponga unos 25.000 hombres y mujeres. A partir de entonces será capaz de iniciar sus despliegues con cinco días de preaviso y será autosuficiente en operaciones que duren hasta 30 días y durante más tiempo si las fuerzas son reabastecidas. Además de dar a la OTAN la capacidad de respuesta rápida en varios tipos de crisis en cualquier parte del mundo, el proceso de la creación de la fuerza está siendo el motor de la transformación de la Alianza. La autorización política para utilizar la NRF será dada en cada caso por el Consejo del Atlántico Norte como resultado de una decisión consensuada como es siempre el caso en



El ministro de Asuntos Exteriores de la República de Corea, Li Ki-Moon Bau visitó el Cuartel General de la OTAN en 2 de diciembre de 2005. En la foto con el secretario general de la OTAN.



La división C&RS del EMI apoya a los países socios de la Asociación para la Paz, el Diálogo Mediterráneo y la Iniciativa de Cooperación de Estambul. Abril 2002.

las decisiones de la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

EL PRIMER PASO: LAS INICIATIVAS DE COOPERACIÓN

Aunque en Panorama se cubren mes a mes los progresos y dificultades de las iniciativas de cooperación, es de justicia señalar la importancia fundamental que esas iniciativas han tenido al considerar la proyección global de la Alianza. La mano que se extendió a tantos países en 1994 fue un gesto que cambió para muchos la percepción de la OTAN como un coto cerrado y secreto en el que los planes defensivos constituían la única razón de su existencia. La Asociación para la Paz (APP) está principalmente orientada a la cooperación en temas de Defensa y el aspecto operativo de la APP está encaminado a reforzar la estabilidad y reducir los riesgos. Desde que se creó en 1994 se han unido a la APP 30 países de los que 10 pasaron en dos grupos a convertirse en miembros de la Alianza.

La tarea principal de la APP es mejorar la habilidad de los participantes para actuar de forma concertada con los aliados. A través de diversos mecanismos ayuda a los socios a actuar conjuntamente con las fuerzas de la OTAN. La contribución esencial de la APP es asegurar un diálogo entre la OTAN y cada participante o socio. Las herramientas usadas son diversas destacando el Plan de Asociación Individual (IPP) de carácter bienal y establecido entre cada país y la OTAN y el Proceso de Planeamiento y Análisis (PARP). En el aspecto operativo el Concepto de Capacidades Operativas (OCC) sirve para ayudar a los socios a alcanzar los niveles operativos de las fuerzas aliadas. El Marco Político-Militar (PMF) permite a los socios participar en las consultas políticas y en la toma de decisiones así como en el planeamiento operativo y en la generación de fuerzas para las operaciones APP lideradas por la OTAN. Existen también proyectos conjuntos financiados por uno o más países aliados (APP "trust fund") que permiten a los socios sufragar los costes

de la destrucción de munición en mal estado, minas y otros materiales peligrosos. La APP con más de diez años de existencia es una asociación con mecanismos bien probados que atiende no sólo las necesidades de los socios que desean unirse a la Alianza sino también a aquellos otros que sin tener ese objetivo desean mantener una relación estrecha y reglada con ella. Para los países que han sido admitidos como candidatos a ser futuros miembros (Albania, Croacia y Macedonia) existen planes especializados como el Plan de Acción para ser miembros (MAP) que les apoya en la difícil tarea de acomodar sus estructuras, niveles de alistamientos, etc a las de los aliados.

Sin entrar en los detalles de los mecanismos existentes para llevar adelante las especiales relaciones de la OTAN con Rusia y Ucrania es preciso señalar que en el año 2005 esas relaciones han avanzado de forma muy positiva. Sin olvidar que ambos países son también socios de la APP, es preciso reconocer el acierto de mantener con ellos una relación especial

en el marco de la Comisión OTAN-Ucrania (NUC) y del Consejo OTAN-Rusia (NRC). En el aspecto militar la celebración el 15 de marzo pasado del NRC-MR (Consejo OTAN-Rusia-Representantes militares) constituye un hito de gran significado que ha marcado un antes y un después en la colaboración militar entre Rusia y la Alianza. Respecto a Ucrania, en los últimos meses de 2005 se ha visto una intensificación en el intercambio de visitas que culminó con la celebración de la reunión de la NUC en Kiev el pasado octubre. Es de prever que este incremento de intercambios trascienda lo puramente protocolario.

El Diálogo Mediterráneo (DM) y la Iniciativa de Cooperación de Estambul (ICI) son dos muestras de la preocupación de la Alianza por proyectar estabilidad en dos regiones de excepcional importancia estratégica. Lanzadas con diez años de diferencia se han enfrentado en 2005 a retos diferentes pero en ambos casos decisivos. El DM ha alcanzado su mayoría de edad tras diez años de existencia y avances significativos, pero no suficientes, en la cooperación entre los aliados y los otros países del Diá-

go. Por su parte la ICI tras un titubeante nacimiento va tomando forma y perfilándose en su verdadera dimensión. En el CG de la OTAN se reciben visitas de delegaciones de los distintos estados del Consejo de Cooperación del Golfo interesándose por la Alianza y por las posibilidades que ofrece la Iniciativa para esos países. Un ejemplo del esfuerzo realizado para lanzar la ICI, fue la conferencia internacional que se celebró en el Colegio de Defensa de la OTAN el 18 de marzo de 2005. La conferencia desarrollada en la sede del Colegio en Roma trató de: "La OTAN y la región ampliada del Oriente Medio". El Secretario General presidió las sesiones de la conferencia a la que asistieron los embajadores aliados ante el Consejo del Atlántico Norte, numerosas autoridades procedentes de los países del Consejo de Cooperación del Golfo (GCC), representantes de ONGs y estudiosos de diversos países. El Sr. Jaap de Hoop Scheffer impartió la lección magistral en la que destacó que el principal objetivo de la ICI sería promover la seguridad y la estabilidad. El SG destacó el concepto de copropiedad de la Iniciativa por par-

te de todos los países que participen en ella y su complementariedad con el trabajo de otras organizaciones como el GCC. El Sr. de Jaap de Hoop Scheffer terminó con observaciones sobre su esperanza de una resolución del conflicto del Oriente Medio y el posible comienzo de ciertos contactos entre la Alianza y representantes de las autoridades palestinas. La conferencia continuó con dos paneles. El primero, sobre "Retos a la seguridad en el Oriente Medio ampliado", tuvo como ponente al Príncipe heredero de Bahrein. El segundo, sobre "El futuro papel de la OTAN en el Oriente Medio ampliado", tuvo como ponente al Sr. Lellouche, Presidente de la Asamblea Parlamentaria de la Alianza Atlántica. Reuniones como la de Roma, las visitas del Secretario y del Vicesecretario General a todos los países del DM y a algunos del ICI, así como el aumento del número de actividades en el marco del DM son anuncio de un brillante futuro. Creo que se puede afirmar sin duda que el Diálogo Mediterráneo ha entrado en una nueva y decisiva etapa. Por su parte, la Iniciativa de Cooperación de Estambul continuará avanzado en los próximos años.



El ministro de Asuntos Exteriores de Ucrania, Sr. Zarasyuk durante la reunión de la Comisión OTAN-Ucrania el día 8 de diciembre de 2005.



Las reuniones de consulta sobre el programa militar del Diálogo Mediterráneo terminan con un almuerzo de trabajo. 12 de septiembre de 2003.

ALGUNAS IDEAS PARA CONCLUIR

Al recordar el año 2005 creo que es obligado expresar mi satisfacción y agradecimiento por haber tenido la oportunidad de haber estado destinado como jefe de División en el Cuartel General de la OTAN en Bruselas. Elegido por el Comité Militar para ocupar el puesto en marzo de 2001, mi paso por la jefatura de la División de Cooperación y Seguridad Regional (C&RS) del Estado Mayor Internacional ha sido para mí una experiencia imborrable. Desde el día 1 de junio de 2001 hasta el último día de mayo de 2005 tuve la responsabilidad de dirigir una división con una misión apasionante. En efecto, el objetivo fundamental de la división C&RS era y es extender la mano a las naciones participantes en las distintas iniciativas de cooperación de la OTAN y ofrecerles colaboración en el campo militar para favorecer la interoperabilidad de sus fuerzas con las de los países miembros de la Alianza. La OTAN se entiende mejor trabajando con los países socios y comprobando el respeto que sienten hacia una organización defensiva que ha sido capaz de adaptarse a la situación actual y se ha convertido así en un factor esencial de estabilidad en el agitado mundo de hoy ayudando a construir la paz y combatiendo el terrorismo.

Durante el año 2005 el ritmo de actividades en el Cuartel General de la

OTAN fue realmente frenético. A las habituales actividades y reuniones hay que sumar muchas de carácter extraordinario. La visita del Presidente Bush el día 22 de febrero dio lugar a la celebración de una Cumbre del NAC con todo lo que lleva aparejado. La visita del Comité Militar a Moscú en marzo y la del Consejo a Kiev en octubre, necesitaron también una preparación minuciosa. Por otra parte, el lanzamiento de la ICI y el incremento de las relaciones con Ucrania y con los países del DM han supuesto la celebración de reuniones extraordinarias a todos los niveles. A lo anterior hay que añadir el esfuerzo extraordinario que han supuesto las numerosas misiones humanitarias realizadas en el año. En lo que respecta a las autoridades militares hay que señalar la toma de posesión del nuevo Presidente del Comité Militar general Henault el 16 de junio pasado. Otro nombramiento importante fue la designación en octubre del general Smith, de la Fuerza Aérea de los EE.UU., como nuevo Comandante Supremo Aliado de Transformación. El general Smith se incorporó a su nuevo puesto el 10 de noviembre.

Las reuniones de los ministros de Asuntos Exteriores el día 8 de diciembre fueron las últimas de alto nivel celebradas en el 2005 en la sede de la OTAN. En la reunión del NAC se tomaron decisiones importantes que se reflejan en un largo Comunicado Final de 17 puntos que glosaré

con detalle en un próximo Panorama. Sin embargo, mencionaré ahora algunas de las decisiones tomadas sobre Afganistán. Los ministros endosaron un plan que abre el camino a un papel más amplio de la Alianza en ese país. El plan operativo revisado para ISAF proporciona la directiva estratégica para un creciente apoyo de la OTAN al gobierno afgano para lograr la extensión de su autoridad e influencia por todo el país. La próxima fase de ese plan será la expansión de ISAF hacia el sur durante el presente año para cubrir otras seis provincias y el establecimiento de al menos 4 nuevos equipos provinciales de reconstrucción (PRT) que se sumaran a los 9 existentes. La citada expansión supondrá el despliegue adicional de 6000 efectivos, quedando ISAF con un total de unos 15000 hombres y mujeres.

Parece oportuno mencionar al final de este repaso por la intensa vida de nuestra Alianza, el acuerdo de los ministros de celebrar una próxima Cumbre en Riga, capital de Letonia, en noviembre de 2006. Dicha Cumbre será la número 19 de las celebradas por la Alianza Atlántica y se espera que esté enfocada en la transformación de la OTAN y en el señalamiento de sus metas para el futuro. Se viven tiempos de cambio y por ello es más que nunca conveniente una Cumbre que asegure la adaptación de la OTAN a las cambiantes necesidades y circunstancias de nuestro mundo. ■